

22 En la obra de Esteve Aymerich (1962) y Toni Salvadó (1962), la cultura arquitectónica allora de manera sincopada y azarosa. La expresividad de los edificios se expresa de manera exultante, apoyándose en la larga tradición de los recursos constructivistas que van desde Vesnin y Melnikov hasta Alejandro de la Sota y Corrales/Molezún.

Una obra llamativa, en la cual la expresividad se consigue mediante la estructura y la materialidad, con todo aquello que tiene que ver con la tectónica. Un cierto brutalismo que quiere llamar la atención sobre el equilibrio dinámico de masas y estructuras, sobre la agresividad de ciertos materiales y formas. La simplicidad y unificación de medios de cada obra no resulta de una estética minimalista y controlada, sino de la continuidad y carácter proteico de los materiales para conformar distintas partes del edificio.

Los proyectos de cubiertas de espacios deportivos constituyen una trayectoria-proyecto. En ella han ido desarrollando la idea de la continuidad de un techo que, como una piel tectónica o vestido arquitectónico, se desenvuelve cubriendo el espacio y, luego, se modifica para albergar otras funciones como la recogida de aguas o los cerramientos laterales. La cubierta absorbe todas las diferencias de lo preexistente. Siguiendo la misma lógica envolvente, los suelos también pueden transmutarse para plegarse y formar gradas.

La contundencia de la expresión suprematista, buscada a través de la utilización de materiales imprescindibles, comporta que estructura, construcción, función y forma sean un todo sin solución de continuidad.

Para edificios de mayor complejidad funcional, este método de composición se fragmenta en busca de una mayor contundencia. En la Casa Ecológica en Fatarella o en el Ayuntamiento de Santa Perpetua, nuevamente la construcción y la materialidad son fundamentales en la definición de la arquitectura.

En la Casa Ecológica parte de la expresividad formal se logra mediante la recuperación y utilización de técnicas constructivas tradicionales, utilizadas de una manera contemporánea, es decir, fragmentada. Las volumetrías independientes se enfatizan con la variedad de los materiales. Cada parte posee su lógica compositiva y constructiva, desde las cajas-ventana a los espacios abovedados de la planta baja.

Como en un mecano, en sus obras adquiere gran importancia el ensamblaje de las partes constructivas. Dentro de esta lógica, las cuestiones medioambientales y el uso de energías renovables se convierten en un elemento constitutivo más. La fragmentación constructivista del todo se produce al responder con cada fachada a diferentes situaciones cardinales y simbólicas del entorno. / J.M.M y Z.M.

23 reconversión de pistas en pabellón polideportivo

Igualada, Girona. 2002

ARQUITECTOS/ARCHITECTS:

Esteve Aymerich *1962 t.1992

Toni Salvadó *1962 t. 1988

COLABORADORES/COLLABORATORS:

Josep M^a Rieradevall, Mariona Genís, Margalida Montoya,

Xiomara Mojica, Andrés Siri.

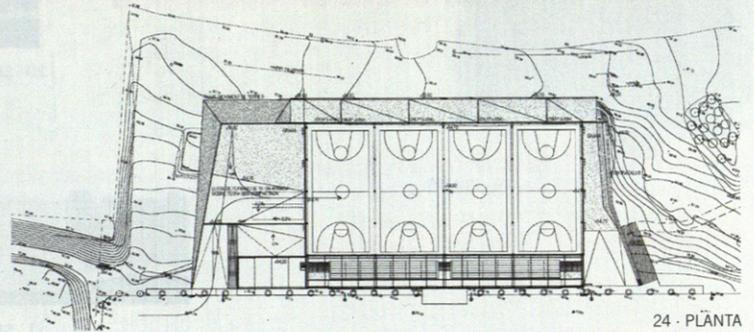
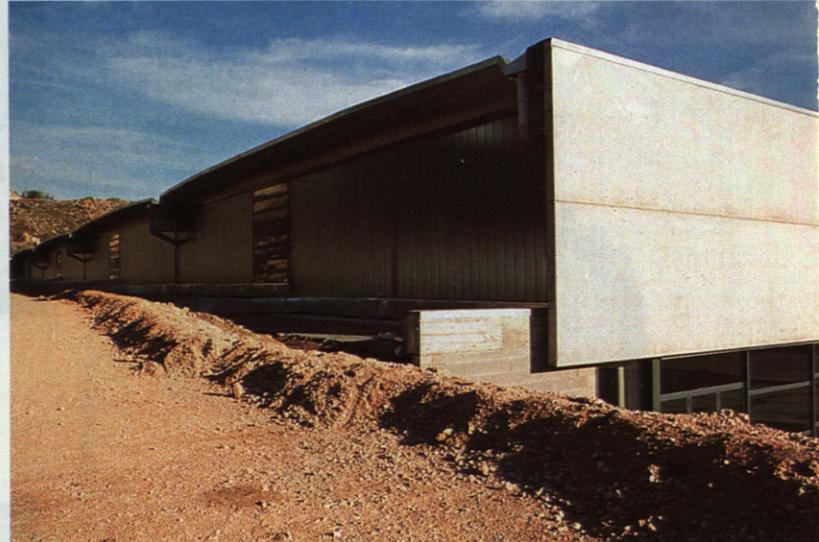
Arquitecto Técnico: Modest Mor, Josep Aldabó

Contratista: Emcofa

Estructura: Angel Obiol

Promotor: Ayuntamiento de Igualada

FOTOS: Aymerich y Salvadó



24 · PLANTA

